

os Ilustres de la Villa

ANDRES DE VALDERRABANO

(El Notario del Pacífico)



Nuestra ilustre Villa de San Martín de Valdeiglesias, no solamente es famosa por la belleza de sus lugares, por su imponente castillo que, altivo preside nuestro pueblo, como queriéndole proteger o por sus exquisitos vinos, cuya fama han traspasado las fronteras de España.

También nuestra Villa ha pasado a la historia por medio de sus hijos que han sabido poner muy alto el pabellón de su patria chica allende los mares. Y entre ellos, cabe destacar por méritos propios a Andrés de Valderrábano, al que podríamos denominar "El Notario del Pacífico".

¿Quién fué Andrés de Valderrábano?. ¿Cual fué su aportación a la Historia de España y, por ende, a la de su pueblo natal?

Valderrábano nació en San Martín de Valdeiglesias, en la casa señalada con el número 2, en la calle de La Lobera. Aunque no se conoce exactamente la fecha de su nacimiento, ésta debió de ocurrir allá por el año 1470, poco más o menos. Esta deducción la sacamos debido a la pluma de otro madrileño ilustre, Gonzalo Fernández de Oviedo (nacido en 1478), que nos habla de él en su "Historia General de Indias", con motivo del descubrimiento del Océano Pacífico o Mar del Sur, por Vasco Núñez de Balboa, donde dice:

"...según daba fe de ello Andrés de Valderrábano, que allí se halló, escribano real e natural de San Martín de Val-de-Yglesias..."

Esta es la referencia que se tiene sobre el lugar de nacimiento. Fernández de Oviedo fué una de las pocas personas que conoció el testimonio que daba fe del descubrimiento para la Historia. Valderrábano confió a Oviedo, con quien entabló una gran amistad, su lugar de origen y los hechos del descubrimiento. Por tanto, a este historiador madrileño se le debe el conocimiento de su origen.

Por su condición de escribano real se deduce que Valderrábano se trasladara a la Corte, por entonces en Valladolid, donde se inició en esta profesión. Guiado por su afán de aventuras se enroló en la expedición que realizara Vasco Núñez de Balboa en busca de nuevos descubrimientos para España. Durante el viaje por mar hizo gran amistad con el capitán, quien le confiaba sus experiencias e ilusiones. En unos papeles de pergamino y con la tinta de su viejo tintero, Valderrábano iba anotando todo cuanto iba aconteciendo para dejarlo a la posteridad.

Pero lo más importante fué la redacción del acta de la toma de posesión del Mar del Sur u Océano Pacífico. En uno de sus tres testimonios, relata fielmente dicha posesión para la corona de España, por medio de Balboa y sus hombres. Es interesante, a la par que emotivo, reseñar el momento histórico del descubrimiento del Mar del Sur, llamado así



por haberse realizado durante el mediodía y en donde la situación del sol se encontraba en la dirección de este punto cardinal.

Los españoles, una vez hubieron llegado a tierra, se alejaron hacia el interior de la selva, para ellos desconocida. Eran un total de sesenta y siete hombres; cruzándola ascendieron por una montaña cercana y al llegar a la cima quedaron sorprendidos, pues en vez de hallar otras tierras y montañas, vieron un nuevo mar ante ellos, un mar quieto, tranquilo, de una gran belleza, donde el sol reflejaba sus rayos con gran intensidad en sus azules aguas. Núñez de Balboa al frente de veintiséis hombres, entre los que se hallaba Valderrábano, descendieron al valle llegando hasta la playa. Contemplaron el ancho mar que se ofrecía ante ellos quedándose extasiados en su contemplación. Al instante y como si de un rito jurídico se tratara, se introdujeron en el agua, y mientras unos fueron mar adentro, otros introducían su cabeza y con las manos probaban el agua en un acto posesivo, como una manifestación externa de posesión y dando gracias a Dios por el descubrimiento. Los que realizaron este rito en prueba de que allí, España ponía por primera vez su planta, quedaron reflejados por Andrés de Valderrábano, en su segundo testimonio del que se recoge un fragmento, dado su interés histórico:

“E fechos sus autos e protestaciones convenientes, obligándose a lo defender en el dicho nombre con la espada en la mano, así en el mar como en la tierra, contra todas e cualesquiera personas, pidiólo por testimonio”.

De esta ritual manera fué la toma de posesión o descubrimiento del Océano Pacífico, en donde Núñez de Balboa, después de realizarlo, obligaba a los presentes a su exacto cumplimiento, obligación que sus hombres aceptaron prometiendo su lealtad a los Reyes de España, como muy bien lo refleja el escribano de San Martín, donde dice en su testimonio:

“E todos los que allí se hallaron respondieron al capitán Vasco Núñez, que ellos eran, como él, servidores de los reyes de Castilla e de León, y eran sus naturales vasallos y estaban puestos e aparejados para defender lo mismo que su capitán decía e morir si conviniese sobre ello contra todos los reyes e príncipes e personas del mundo, e pidieronle por testimonio: e los que allí se hallaron son los siguientes: el capitán Vasco Núñez de Balboa, (sigue una relación de veinticinco nombres). Estos veintiseis y el escribano Andrés de Valderrábano, fueron los primeros cristianos que los pies pusieron en la mar del Sur, y con sus manos todos ellos probaron el agua e la metieron en sus bocas como cosa nueva para ver si era salada e considerando e teniendo respeto adonde estaban, dieron infinitas gracias a Dios por ello...”

Andrés de Valderrábano dió fe, en todo momento como buen escribano y mejor notario, no solo del descubrimiento del Pacífico, sino de



esa hidalguía y lealtad propia de los hijos de Madrid y su provincia, esa misma lealtad hacia su amigo y capitán Núñez de Balboa, que perseguido por Pedro Arias Dávila, Gobernador del Darién, que quiso apropiarse de la gloria del descubrimiento para sí mismo, ordenó decapitar a Balboa y sus más leales servidores, entre los que se encontraba el escribano de San Martín de Valdeiglesias. Triste final el de este ilustre notario real, orgullo de su Villa natal y a quien se debe el testimonio de tan grande descubrimiento.

Pero si triste fué su final, mayor fué su gloria ya que pasaría a engrosar con letras de oro las páginas de la Historia de España, y si su cuerpo quedó allá, junto al mar que descubriera, las aguas y el sol de aquellos lejanos lugares traerían su espíritu glorioso hacia la tierra que lo vió nacer, SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS. Hoy su figura esculpida en piedra, gracias a la Diputación Provincial de Madrid, que ha sabido rendir homenaje perpetuo a este ilustre hijo de la Villa, hace recordar a sus queridos paisanos lo que él y San Martín de Valdeiglesias han sabido aportar a la Historia y gloria de España.

RICARDO VALLADARES ROLDAN